

Rodríguez Grez y Rivadeneira encabezarían la defensa

En una reunión que hoy sostendrá Marco Antonio Pinochet con gran parte del equipo legal que defenderá a su padre se terminará de delinear el grupo de profesionales que asumirá la representación del senador vitalicio. A dicha labor se han abocado durante los últimos días la Fundación Pinochet, miembros de la familia y juristas cercanos al general (R).

Sabiendo que el tiempo corre en su contra, luego de los últimos acontecimientos relativos a la causa que sigue el juez de fuero Juan Guzmán, ayer se sucedieron una serie de reuniones y contactos para determinar quiénes serían los miembros definitivos del equipo, y específicamente, las personas que serían las "caras visibles" de la defensa.

En este sentido, ya es casi un hecho que los abogados Pablo Rodríguez Grez y Ricardo Rivadeneira encabezarán la acción en tribunales. Sin embargo, tal participación no excluye de ninguna forma la asesoría de varios otros profesionales.

Entre ellos se contaría a Ambrosio Rodríguez, Fernando Uribe-Etxeverría y José María Eyzaguirre. En tanto, los abogados Hernán Felipe Errázuriz y Miguel Alex Schweitzer asumirían una labor de "asesores externos" por su conocimiento de las alternativas judiciales que involucran al senador vitalicio en Europa.

En cuanto a la forma de operar, fuentes cercanas al grupo afirmaron que la idea es formar un staff de especialistas en varias áreas que asesoren en forma reservada a las "cabezas" de la defensa.

"Pinochet nunca deposita su confianza en una sola persona", afirmaron fuentes cercanas al senador vitalicio. Esto explicaría la creación de una verdadera red de profesionales con amplios contactos judiciales, políticos e incluso militares que asegure una metódica labor en los tribunales.

Sobre el momento en que el grupo entrará a escena en forma pública, todas las fuentes consultadas aseguraron que sería en las próximas horas, luego de la aprobación del senador vitalicio que bien podría llegar a través de su hijo Marco Antonio.

CAROLA GALAZ



El abogado Pablo Rodríguez ingresa ayer a la casa de Pinochet en La Dehesa.



A bordo de un Mercedes Benz y fuertemente custodiado, el general (R) Augusto Pinochet abandonó ayer -pasadas las 17 horas- el Hospital Militar, donde durante una hora fue sometido a nuevos exámenes médicos.

Su traslado se producirá hoy

Pinochet parte a Bucalemu a pasar tormenta judicial

PAOLA SAIS

La decisión del Consejo de Defensa del Estado (CDE), entidad que en su reunión del martes resolvió hacerse parte en el caso Caravana de la Muerte, una de las causas en contra del general (R) Augusto Pinochet, aceleró los planes del entorno del senador vitalicio, quien hoy, durante la mañana, abandonará su residencia de la Dehesa para ser trasladado hasta su parcela en Bucalemu, donde se refugiará de esta tormenta judicial.

Fuentes cercanas a la familia del general (R) reconocieron ayer que Pinochet viajará hasta la Quinta región "antes de que concluya esta semana", y precisaron que la visita que realizó ayer al Hospital Militar obedeció a nuevos exámenes "de rutina" y a un "chequeo dental", descartando de plano que se hubiese debido a una nueva crisis de su salud.

Sin embargo, familiares del general (R) reconocieron que la resolución de acelerar su traslado a Bucalemu está directamente relacionada con la entrada del CDE en el caso, la que se sumó a la resolución del juez Juan Guzmán, quien el lunes pidió formalmente a la corte el desafuero del senador vitalicio. La decisión fue tomada la mañana de ayer tras una visita que el comandante en Jefe del Ejército, general Ricardo Izurieta, realizó a La Dehesa.

Hasta la tarde del martes, y antes de conocer la decisión del CDE, el hijo del senador vitalicio y vocero del clan Pinochet Hiriart, Marco Antonio, señalaba que su familia no se opondría a un proceso judicial contra el general (R), advirtiendo -sin embargo- que esta "disposición" se mantendría siempre y cuando los tribuna-

Fuentes dentro de la familia del senador vitalicio aseguran que la determinación de partir a Bucalemu responde a la decisión del CDE de hacerse parte en el caso contra el general (R).

les de justicia dieran señales de independencia.

En este esquema, Marco Antonio Pinochet precisó que se trabajaba en la conformación de un equipo de abogados y en la definición de una estrategia judicial para enfrentar las 72 querellas interpuestas contra su padre. (ver nota secundaria)

El vocero del clan precisó que aún no se definía quien encabezaría el equipo defensor, "pues la última decisión la tomará mi padre", adelantando sin embargo que el perfil del elegido hablaba de un profesional medianamente conocido y vinculado a la corte y que tuviera "afinidad política" con su padre.

Las fuentes consultadas precisaron que la resolución del CDE molestó a la familia del general (R) por ser "una clara señal" de las presiones políticas que se están ejerciendo sobre los tribunales chilenos para, primero desaforar y luego procesar al general (R).

Agregaron que durante la noche del martes se analizó la estrategia judicial a seguir, luego de conocer la moción interpretada

como una "clara movida política", y se decidió el pronto traslado del senador vitalicio hasta Bucalemu. En lo que podría ser también una señal de respuesta a la ofensiva judicial, ayer fueron entregados a través de un comunicado los resultados de los exámenes médicos practicados al general (R) el mismo día de su llegada, que confirmaron su delicada salud. Los chequeos recomendaron que mantuviera reposo relativo, que no recibiera visitas y que se reiniciara trabajo kinésico. El parte médico informa, además, que "se detectó una discreta alza de su nivel de glicemia", por lo que se determinó ajustar su tratamiento y mantener el resto de los medicamentos.

El inminente traslado de Pinochet es, también, un claro indicio de que sus asesores más cercanos como el Ejército intentan disminuir la conmoción que aún produce la llegada del senador vitalicio y reducir el protagonismo que su figura ha tenido cuando faltan sólo 3 días para la transmisión de mando.

Cambio de planes

Hasta el minuto en que Pinochet pisó tierra chilena, el 3 de marzo, las señales entregadas tanto por la familia del general (R) como por el Ejército hablaban de un inmediato traslado del senador vitalicio hasta el Hospital Militar, donde debía pasar al menos un par de días, para luego ser trasladado hasta Bucalemu.

Sin embargo, todos estos anuncios cayeron en nada luego que las imágenes captadas por el mundo mostraran a un enérgico Pinochet saludando a sus cercanos en el aeropuerto y luego una breve pasada, de sólo ocho horas, por el recinto hospitalario antes de ser trasladado hasta su residencia de calle Los Flamencos, en La Dehesa.